

R.4479

SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

ANO X PROGRAMA
 NUM. 77
 DICIEMBRE 1911 REVISTA

Función para el viernes 22 de Diciembre.

TEATRO DE LA COMEDIA

PROGRAMA

- 1.º Sinfonía por el sexteto.
- 2.º La comedia en cuatro actos, traducida del francés por D. Enrique Thuillier, titulada

LA CHOCOLATERITA (1)

REPARTO

Benjamina.....	Srta. López Lagar.
Rosita.....	» López Heredia.
Julia.....	» Jiménez.
Florisa.....	» Torres.
Pablo Normand.....	Sr. Sofo.
Feliciano.....	» Montenegro.
Lapistolle.....	» Torres.
Mirassón.....	» Muslares.
Héctor.....	» Hernández.
M. Toupet.....	» Sainz.
Pinglet.....	
M. Boissy.....	» Pereda.
Casimiro.....	» Sánchez.
Mozo.....	
Criado.....	

A las cuatro y media en punto de la tarde.

(1) Esta obra que fué estrenada la temporada anterior en el Teatro de la Princesa para el beneficio de Doña María Guerrero, nos ha sido autorizada por deferencia especial del autor á quien damos públicamente las gracias.



NUESTRAS FUNCIONES

Ante todo una aclaración: En el artículo publicado el mes anterior, y en el párrafo en que hablaba de la Srta. Latorre se leía «graciosísima, natural y corriente» cuando lo consignado en el original era *ocurrente*.

Todos nuestros Socios que conocen á dicha Srta. habrán comprendido esta errata, puesto que con sus aplausos la han demostrado siempre no es una aficionada de las *corrientes*.

Respecto á la crítica de la última velada, en vista de.....
.....
.....
.....
.....

DON E. K.

Sueño que parece realidad.

Creo fué la noche del veintidos del pasado mes (Sta. Cecilia) cuando sufrí la tremenda pesadilla que durante unos días me tuvo sin poder hacer nada, ni pensar en nada ni en nadie; recuerdo vagamente que al acabar de cenar me tumbé en un sofá, que saqué la pipa, la encendí y empecé á fumar, despacio, muy despacio, una chupada, otra... y... no sé si fué sueño ó realidad; de pronto noté una obscuridad, música después y como si una cortina se co-

rriera, mucha luz; estaba en el jardín de una quinta; vi una muchacha alta, esbelta, bien vestida, de rostro agradable, de mirada expresiva, que hablaba con una voz simpática y que refería sus relaciones con un banquero gordo,... muy gordo,... demasiado gordo, á un muchacho que por las manifestaciones que hacía debía estar enamorado de ella, por la confianza con que le trataba debía ser de su familia, primo ó cosa así; pero ella estaba por lo positivo, por el dinero, que dá el lujo y los placeres; también por allí andaban dos señores, padre y tío de la muchacha, el tío empeñado en hacer comprender á la sobrina que lo positivo, es el amor y la virtud; todo esto con mucha naturalidad, como si fuera verdad, como si lo que veía estuviera pasando de veras, tal era la expresión que daban; la muchacha tenía momentos de angustia, de ansiedad, de dolor, de vacilación, de alegría, todo expresado con ingenuidad, con malicia, admirablemente; el tío, superior, naturalísimo, con una serie de detalles sorprendentes, el padre sin querer ceder á la realidad y el primo con brío, con mucha energía, menos frío que... otras veces... Después ví un «bizarro teniente de Artillería», tres muchachas, un viejo bien caracterizado, pero todo confuso, borroso y revuelto, oí gritos, risas ¿alguna equivocación? No se... otra vez obscuro, y me encuentro de pronto rodeado de mucha gente que grita y chilla, que murmura, varias muchachas y muchachos que pro-

El domingo de las rosas.

Entre risas y cantos, Rosica blanca las paredes de su barraca: canta y ríe porque su sangre es moza, porque su corazón es joven, y sangre y corazón al conjuro de un recuerdo de amores saltan en su lindo cuerpo que deja escapar entre un chaparrón de risas y de cantos, un suspiro para el mozo que no muy lejos prepara ya su guitarra para rondarla. Es noche de gran fiesta la que se prepara: va á correrse la pólvora en honor á las mozas novias, y estas, quieren esperarla dignamente, embelleciendo sus casas para que puras, limpias sin mancha, reciban el abrazo de fuego....

Todos, todos, cantan y rien, que es día de contento y el pueblo todo se conmueve al consagrar un recuerdo á la tradición gloriosa de aquella raza agarena, cuya imagen gigante, colosal, va formando la pólvora que al ascender en espirales de humo parece colocar un gran turbante sobre las negruras de la noche. Los rapaces corren de un lado á otro sedientos de contemplar el espectáculo que se prepara y pensando que en un tiempo ellos serán mozos, ellos tendrán su «festejo», ellos por último encenderán hogueras y dispararán cohetes mientras sus labios cantan y su corazón siente una copla de amores á la rapaza que hoy corre con ellos ansiosa de bullicio y de alegría. Pero no, no todo es contento en la huerta, que hay mozas sin fes-

testan, que piden que me maten, que me arrastren y hasta una muchacha muy bonita, aunque ella no quiera, en el colmo de la indignación dice que ella no era mona, ni bonita, ni elegante y que no *adelantaba*; y yo asombrado, abrumado al ver que el que debía protestar no lo hacía y temiendo por mi vida, salí corriendo, tropezé y caí, caí y al caer desperté y me encontré en mi casa, en mi despacho, tumbado en el sofá, la pipa en el suelo y con que mi hermanito me miraba, me miraba con ojos asombrados y me preguntaba:—¿Qué te pasa?—No sé, una pesadilla. ¿Sueño ó realidad? Y él me contestó:—¡Cuidado! que los sueños se convierten en realidades.

DON E. K.

CAPRICHOS

MA s vale ser que no ser.

NO ser tonto que ignorante,

LI sonjero que pedante

TO rero que mercader.

MON aguillo que tendero

TE sorero que deudor

NE grero que ser autor

GRO mista que pendenciero.

FERNANDO MAESTRE

(Pero-Grullo-chico.)

tejo y estas no cantan ni rien, estas no adornan con lindas flores las ventanas de su barraca ni visten á esta de blanco, para que reciban puras, limpias, sin mancha el abrazo de fuego..... Y á la puerta de sus casas contemplan con cierta melancolía á las mozas alegres y felices, estas otras mozas sin amores que piensan en sus encantos sin dueño.....

Rosica ha terminado su faena: desgreñada, manchada de cal, pero ufana y alegre, entra en su barraca y comienza el arreglo de su persona para esperar mas tarde á su novio que de vuelta del secano corre en busca de la moza que ya compuesta y sentada en su puerta, prepárale á su lado una silla para el festejo..... Llega él y comienza su charla, su charla amorosa de esperanzas y bellos decires que á la moza encantan..... y con las promesas de amor, los proyectos del mozo..... el bancale que será suyo, la tierra que será fecunda..... y la maraña de esperanzas va tejiéndose en realidades dichasas que como en un sueño percibe la pareja enamorada..... sigue..... sigue la charla..... chocar de hojas que parecen besos, rumor de fuentes que semejan canciones amorosas, y arrullos de pájaros y cantos de ruiseñor susurros de árboles que se enlazan en la lejanía..... todo esto percibe la linda cabecita rubia de Rosica que ante las palabras ardorosas de su amante siéntese feliz, siéntese reina en un trono de quimeras en el palacio de ilusión de su barraca..... Las sombras van venciendo la clari-

dad del día, el sol ocultándose envidioso de la feliz pareja, envíales sus últimos rayos débiles de despedida..... á lo lejos siéntese el rasguear de guitarras y bandurrias y de vez en vez el disparo de cohetes con que los mozos rayan las ventanas de sus novias, haciéndoles la "enramá"..... Rosica despídese de su novio que ha de unirse á la rondalla, y al despedirse aun resuenan en sus oídos las bellas promesas del mozo.....

.....
.....

Es media noche: la animación en las calles es extraordinaria: las rondas son muchas y alegres, los fogonazos de la pólvora son tan seguidos que parecen querer vencer las negruras de la noche..... Y las coplas se suceden..... y la jota resuena en el espacio, venciendo el silencio de las sombras..... la jota valenciana, esa jota sentimental, honda, cuyas notas son gritos del alma, ingenuos, vibradores, llenos de vida, que salen borboteando entre los labios y que son para decirlos cerca, muy cerca de otros labios que los recojan besando..... la jota valenciana triunfa en la noche de fiesta y va despertando en los corazones jóvenes, esas mil sensaciones sin nombre, que son la vida del alma moza.

.....
.....
Rosica inquieta; revolviéndose en las blancuras de su lecho de virgen, espera impaciente la ansiada copla..... ya oye el rasguear de las guitarras que se acercan..... la pólvora

UN AÑO MÁS

Con qué facilidad se pronuncia esta frase y cuánto cuesta poderla decir, sobre todo en Empresas periodísticas y teatrales.

Esta simpática Sociedad de ARTE ESPAÑOL, con la constancia de su Directiva y el favor de sus abonados, ha aumentado un año en los que ya lleva, saliendo airosa en su cometido.

Y durante este tiempo, cuántos de los angelicales niños que acuden con entusiasmo á aplaudir á los distinguidos aficionados, que, con Manolo Montenegro, se entienden *allá arriba* con el monstruo; habrán visto sus ilusiones realizadas, sus sueños de color de rosa convertidos en risueña realidad.

Para los que, como yo, cruzan la vida, esta vida de luchas y miserias, solos con sus preocupaciones y con sus ideales truncados, un año más es un paso hacia la frialdad del no ser, varios desengaños en el alma y mucho escepticismo en el corazón.

Vosotros, ángeles de la tierra, que alegráis las veladas de ARTE ESPAÑOL con vuestro corazón, reflejo del mismo cielo, y vuestras risas, que suenan á tintineo de argentinas campanillas; no dejéis de vuestra mano la realidad halagadora si habéis llegado á poseerla, y si aun soñáis, que no os despierten; porque son quizás los momentos mejores de vuestra existencia.

¡Soñar, siempre soñar!

JUAN VILLASEÑOR.

envíale su ensordecedor saludo de honor é imprime en la blancura impecable de su barraca, la anhelada "enramá" que orgullosa lucirá mañana.... y luego la copla surge melodiosa como para arrullar su sueño.... sus palabras cálidas llegan á Rosica insinuantes, amorosas..... su corazón amante, su orgullo de moza, celebran el triunfo en esta noche de fiesta..... y sonríe..... sonríe satisfecha y ufana..... la rondalla se aleja..... apenas un imperceptible murmullo se percibe..... Rosica duerme... duerme y sonríe soñando amores.

MANUEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ.

A UNA MUJER

Ramo de flores de ideal belleza eres, y sólo una flor tuya quiero; todas son bellas, no sé cuál prefiero: tal vez la flor que ostenta tu cabeza.

Pensamiento de tal delicadeza, que otras, también hermosas, que primero tanto admiré, hoy digo, y soy sincero, que admiro menos que su gentileza,

Tu pensamiento para mí quisiera, tus claveles, jazmines y tus rosas; mi vida diera á gusto por cualquiera, que flores tuyas son, y son hermosas; pero prefiero el pensamiento, que era, como sabes, recuerdo de otras cosas.

A. G. ASSIN.

EN LA TUMBA DE MI MADRE

¡Madre querida! ¡Madre adorada!
 Ya llega pronto la Nochebuena;
 ya te recuerdo con doble pena;
 ya es mi tortura pensar en tí.
 Ya oigo los ecos de los tambores,
 ya hay en las calles mucha alegría...
 ¡Todo es reflejo, madre, del día
 en que en mis brazos morir te ví.
 Vengo á dejarte sobre tu tumba,
 flores regadas de amargo llanto,
 ¡Fuiste tan buena!... ¡Me amaste tanto!
 que, mientras viva, te he de llorar.
 Pero estas flores, como mi llanto,
 no sirven, madre, para pagarte;
 ¡que aun fuera poco mi vida darte;
 si ella te hiciera resucitar!
 ¡Ay!... quien pudiera lograr del cielo,
 sólo un momento, tu amante vida;
 ser tan dichoso, madre querida,
 volviendo á verte, como antes fui.
 Besarte, y luego morir contigo,
 ya que mi alma murió de pena,
 ¡Qué triste es, madre, la Nochebuena!
 ¡Qué triste es, madre, vivir sin tí!

ANTONIO DE BEASCOECHEA.

AMORÍOS

Era muy curiosa la conducta de aquella muchacha. No podía decirse que no le hacía caso, pues le miraba con frecuencia, con la mirada natural de la que siente algún interés por el hombre á quien mira, y al mismo tiempo le había propinado unas excelentes calabazas.

Un amigo de él, de Luis, pues éste es el verdadero nombre del héroe de esta pequeña historia, quiso, en varias ocasiones, sondear el corazón de Mary, y aquí queda el nombre familiar de ella, y de todas las veces que con Mary habló no consiguió otra cosa que evasivas, jamás logró arrancar una sola frase que le diera margen para decir al amigo con cara risueña y aire de triunfo:—¡Adelante, chico, el que la sigue la mata! He hablado con ella y tengo alguna esperanza: me ha dicho que eres muy simpático, y que si te dijo que no, fué debido á que la primera vez que te declarabas á ella... ¡qué te iba á decir! No seas tonto, Luis, insiste, y mi enhorabuena por adelantado...

Ni tampoco se dedujo de sus palabras poder decirle, y ésta vez con cara seria y en son de vencido:—Mira, Luis, la verdad: yo siento decirte, pero qué le he de hacer, lo veo muy mal, Mary; por lo que he podido deducir, de su manera de expresarse, debe tener novio.. y figúrate... ¡cómo se va á poner en relaciones contigo!

Y mientras tanto Luis sufría, porque Luis quería á Mary. Bien es verdad que ella se lo merecía pues á su trato agradable, ingenuo, unía su figurita menuda, delicada, de pelo negro, ojos grandes, cutis moreno... Una *Musa Gitana*, como hubo alguien que la llamó.

Y el tiempo pasaba, y seguían las sonrisas, y seguían las miradas, y vuelta á las preguntas:—Pero dígame, Mary: ¿Por qué no hace usted caso á Luis? Le advierto que él la quiere, que el pobre está triste,—y llegaba el momento de la exageración:—¿No le nota usted más delgado?

Y por única respuesta una risa franca, un ¡ja, ja! que vibraba en los oídos sin decir nada... y tal vez queriendo decir algo...

.....
 Ha pasado tiempo. Aquello ocurría en el verano en una pintoresca playa del Cantábrico, y ahora en Madrid, donde las gentes que allí hacían vida común, de gran intimidad, se saludan cortesmente, con toda etiqueta, como si su conocimiento no datase más que de una vez que se vieron en una de esas frías presentaciones de sociedad.

Mary y Luis siguen lo mismo, se ven y se saludan, y al saludarse se sonríen y en la sonrisa de ella quiere él adivinar algo. ¿Esperanzas? ¡Quién lo sabe! Difícil es, muy difícil querer adivinar lo que dice una sonrisa de mujer. Tal vez por ello al hombre le entusiasme, precisamente porque jamás podrá averiguar lo

que le dice. La risa sale del corazón; y el corazón está muy dentro para poder llegar hasta él.

Mary tal vez espere una nueva insistencia, más tesón en él, para llegar á concederle el cariño pedido, ó tal vez su decisión de tratarle sólo como amigo, como un buen amigo (frase muy corriente en estos casos), sea irrevocable. De todos modos el amigo que quiso sondear el corazón de Mary le decía el otro día á él, al pasar por delante de ella:

—Insiste, querido Luis, quema el último cartucho, así se convencerá de que tu cariño no es nube de verano, y entonces tal vez...

ARTAGNAN

Del album de un loquero.

*“Si me quieres dímelo
 y si no di que me vaya.....”
 Quien da pan á perro ajeno.....
 ¡¡Las costuras le hacen llagas!*

*“Una cosa es predicar.....”
 y otra querer á una fea.
 Ya lo dijo Garibaldi;
 “nacén potros donde hay yeguas.”*

*“A la mar fui por naranjas.....”
 y ese fruto no encontré.
 Ya me lo dijo mi madre
 y no la quise creer.*

*“A la reja de la carcel.....
 me puse á considerar.....”
 Ni están todos los que son
 ni son todos los que están.*

*“La manchita de la mora
 con otra verde se quita.....”
 Lo que necesita Weyler
 no son moras, es bencina.*

DOS MOCHALES



J. G. Q.—Tendremos mucho gusto en publicar su soneto, si se sirve variarlo por completo.

Pipiolín.—Responderemos á usted publicando el principio de su composición:

*El arroyo saltarín
que negrea en el remanso azul
no me hace tilín,
es aun mucho pequeñín
el arroyo,
el arroyo saltarín.*

Comprenderá V. que tampoco á nosotros nos hace tilín.

O. E. U.—Se publicará en el número correspondiente al próximo Enero.

R. D. B.—Su «Martirio» es tan sublime que no nos atrevemos á publicarlo por temor á que nuestros consocios se sientan arrastrados por su ejemplo y dejen en cuadro nuestra sociedad.

NOTAS DE SECRETARÍA

Han ingresado en la Sociedad en el presente mes, los Sres. siguientes:

- D. Fernando Hergueta.
- » Juan G.^a Monreal.
- » Antonio de la Torre.
- » Pedro M. de Antiñano.

- D. Manuel M. Bienvenida.
- » Carlos de Montes.
- » José Torres.
- » Antonio G.^a Iglesias.
- » Ramón Prieto.
- » Enrique R. Cantero.
- » Alfonso Durán.
- » Tomás G.^a del Real.
- » Pablo Cambronero.
- » Orestes López.
- » José Conde.
- » Manuel Suarez.
- » José G.^a Morago.
- » Luis Paez y Suarez.
- » Mariano Guervos.
- » Antonio Pérez Roldán.
- » Enrique Campesinos.

El Secretario,

J. ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

Secretaría: Luna, 29.—De 2 á 4.

TESORERÍA

	<u>PESETAS</u>
Remanente anterior.....	77'71
Ingresos en Noviembre..	784'60
	<hr/>
<i>Total ingresos.</i>	862'31
Gastos en Noviembre...	848'50
	<hr/>
Remanente en 1. ^o Diciembre.	13'81

Conforme. *El Tesorero,*
El Contador, ANGEL CASAS.
MANUEL MONTENEGRO

Tesorería: Mayor, 86, 3.^o. De 9 á 11
de la mañana.